

# RECREO COMPOSTELANO.

DIRECTOR I REDACTOR PRINCIPAL, D. ANTONIO NEIRA.

## PASEO DE LA ALAMEDA EN LA HABANA.

La ciudad de la Habana presenta desde la entrada del puerto un golpe de vista muy agradable i pintoresco. Agradable porque todo está iluminado por el vivo resplandor de un sol radiante, i pintoresco porque la naturaleza disputa con el arte á cual ha de presentarse con mas solemnidad i hermosura. A lo lejos las gigantescas palmeras que se mecen por encima de los edificios mas suntuosos dominan á la ciudad i encierran la vistosa perspectiva en un cuadro de lozana vejetacion, completando el panorama en primer grado el animado puer-

to donde se ven ondear las banderas de casi todas la naciones civilizadas, con su grandioso peñon i robustas fortificaciones que le coronan. La vista mas agradable de la Habana por la parte de tierra es la que se disfruta desde el monte llamado el Indio, sobre el camino de Regla á Guanabacoa al otro lado del puerto, así como el *paseo de la alameda*, que representa la lámina de este número, es uno de los sitios mas alegres i suntuosos. Sin contar con el *paseo militar* que se halla situado estramuros de la ciudad, el cual es tambien muy elegante i espacioso, la alameda estendiéndose dentro de las murallas es un recreo para sus habitantes, i en ella se encuentran las mas veces gozando del puro ambiente de la tarde.

Los habaneros consideran á este paseo como uno de los lugares mas amenos i recojidos de la ciudad.

#### EL PODER HEREDITARIO.

*Fábula.*

**P**or decir ¡no hay temor! ¡allá me zampo!

Perdió su ruta, impávido hormiguero,

I yagaba sin rumbo en ancho campo.

Largas horas andubo al retortero

El tallo hozando de la espiga rubia

I del garbanzo el encallado cuero,

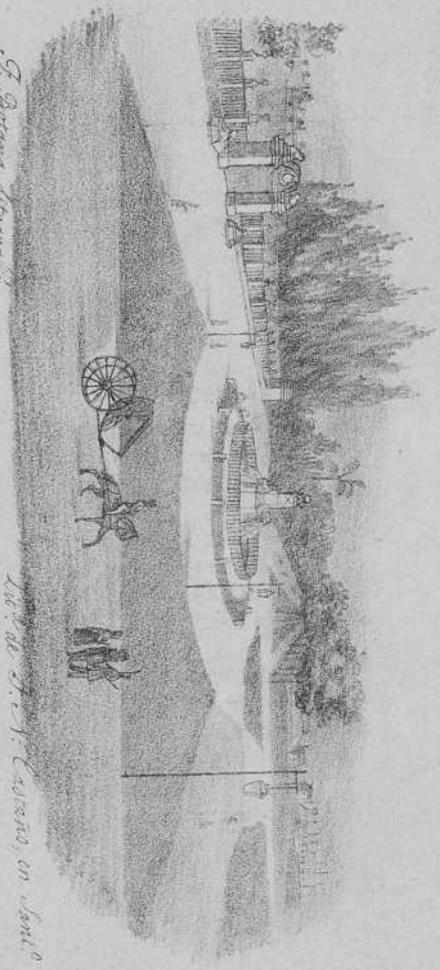
I el verde frejol i la blanca aluvia,

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

*S. Botman delgado*

*del Sr. J. Casado, en 1870*

PASEO DE LA ALMEIDA EN LA HABANA.



WEDNESDAY, APRIL 10, 1861

TO THE HONORABLE SENATE

OF THE UNITED STATES

IN SENATE, APRIL 10, 1861

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE

LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A

RESOLUTION PASSED

BY THE SENATE

ON APRIL 10, 1861

RELATIVE TO

THE LANDS BELONGING

TO THE UNITED STATES

AND THE PROCEEDINGS

OF THE COMMISSIONERS

IN THE YEAR 1861

AND 1862

AND 1863

AND 1864

AND 1865

AND 1866

AND 1867

AND 1868

AND 1869

AND 1870

AND 1871

AND 1872

AND 1873

AND 1874

AND 1875

AND 1876

AND 1877

AND 1878

AND 1879

AND 1880

AND 1881

AND 1882

AND 1883

AND 1884

AND 1885

AND 1886

AND 1887

AND 1888

Cuando veloz á su cenit se eleva  
 Peñada nube de abundante lluvia.

Medroso allí su decision reprueba  
 I pronto busca con dolientes ojos  
 El sano abrigo en su profunda cueva.

Mas ¡ay! que son inútiles antojos:  
 Solo por norte precipicios topa,  
 I por pared i pavimento abrojos.

Un hormigon calado como sopa  
 «Seguidme, dijo ufano, que á buen puerto  
 Conduciros ofrezco viento en popa!»

I la huesta perdida en el desierto  
 La huella andando del novel piloto  
 El astro halló de su esperanza cierto.

¡Con que algazara allí! ¡con que alboroto  
 Se aclama entonces del imperio jefe  
 Hasta su descendiente mas remoto!

«¡I si incapaz de comprender la ese  
 Les dijo aquel, en mi primero fruto  
 Teneis en vez de un rey un mequetrefe?»

«Que premieis un favor no lo disputo;  
 Mas no os dé el entusiasmo que os inflama  
 Un vil tirano que os oprima astuto.»

Ebria la jente con furor esclama:  
 «¡Hereden el poder tus descendientes!»  
 «¡No cabe espina en tan brillante rama!»

I víctimas se vieron inocentes  
 Luego que el primojénito avechucho  
 Su frente alzó sobre las otras frentes.

«¡Yo en bien de todos desvelarme? ¡chuchol!»  
 Dijo el primer monarca por herencia.  
 ¡Que lástima de plomo i de cartucho!

A su pueblo amarró con inclemencia  
 I otro recurso mas no le promete  
 Que desgastarle el llanto i la paciencia.

*Sirvan los seres de bestial juguete  
 Al tirano feroz de poco seso  
 Que esto merece i mas quien se somete  
 Al yugo vil sin calcular su peso.*

Madrid. J. MARTINEZ VILLERGA.

#### EPIGRAMA.

Uno el parecer pedia  
 De un poema á un literato;  
 I él que sus faltas veía  
 Dijo pensándolo un rato:  
 «Te aseguro por la cruz,  
 Que por sus bellezas mil,  
 Bien merece darse á luz!»  
 I le aplicaba al candil.

Madrid. J. G. de la Huerta.

## LITERATURA DRAMÁTICA.

*Influencia que sobre ella han ejercido los antiguos dramaturgos españoles,  
i el siglo XVIII. (\*)*

La revolucion francesa, no debe mirarse como un caso aislado concerniente solo á una nacion; su influjo se ha hecho sentir en todos los estados europeos, i las últimas pájinas del siglo XVIII escritas con la sangre de todo un pueblo, debian por necesidad influir terriblemente en el siglo que nacia, en la época que comenzaba.

He sentado como base que los antiguos dramaturgos españoles i el siglo XVIII son los que han dado el impulso á nuestra actual literatura dramática, proporcionándole los medios de llegar al estado de gloria i brillantez en que se encuentra. En efecto Victor Hugo i Alejandro Dumas, fundadores de la nueva escuela literaria, é hijos de la revolucion francesa, han buscado en ella los cuadros para sus dramas, i en la literatura española han encontrado los personajes.

¿Hubiera Byron creado su inmortal *D. Juan* sino hubiese existido nuestro Tirso de Molina? . . Sin el auxilio de este dramaturgo español ¿hubiera dado á luz Alejandro Dumas su *D. Juan de Maranna*, i Balzac su *elixir de larga vida*? . . . *El convidado de piedra*, esta pieza tan despreciada en España, es la que ha dado vida á las mejores obras de los mas célebres autores contemporaneos.— I no obstante, nosotros hemos acogido estas obras, hemos hecho de ellas grandes elojios, hemos tributado aplausos á sus autores, no sabiendo conocer que solo eran una servil copia cuyo tipo se hallara entre las obras de Tirso. *El*

---

(\*) Vease el núm. último.

*convidado de piedra* era un diamante en bruto que Byron, Dumas i Balzac se han encargado de pulir i perfeccionar.

Destino ha sido de la Francia copiar sus mejores obras de las nuestras, i destino ha sido de la España subyugarse á los caprichos de nuestra vecina. Cuando en nuestra nacion finalizó el reinado de la casa de Austria i la dinastia de los Borbones se apoderó del trono, al propio tiempo que perdimos nuestra independencia nacional, perdimos nuestra independencia literaria. La capital del mundo político á la par que la del mundo literario, se estableció en Paris i desde entonces la España subyugada por manos extranjeras, ha sido siempre la primera en prestar incienso i en humillarse ante la Sodoma de nuestra época. He ahí porque desde este período el teatro frances se ha vestido con los trajes del teatro español.

Al igual de Lope, Victor Hugo fué el primero de nuestros modernos que echó el guante á los sectarios de la antigua sociedad. La helada brisa de los Pirineos nos trajo en un bello dia los acordes acentos de su lira i cien vates españoles cojieron la péñola que descansaba sobre la tumba silenciosa de nuestros antepasados. El jenio de Hugo era demasiado grande para circunscribirse á las ideas aristotélicas que antes de su aparicion dominaban i quiso constituir una escuela literaria que llevase impreso el sello de su nombre para poder transmitir á los siglos venideros la superioridad de su jenio. En verdad que lo logró. Al grito de rejeneracion que dió, la vieja literatura se hundió entre los escombros i ruinas de su templo social i entonces el príncipe del romanticismo como hábil i sagaz arquitecto, recojió de entre sus escombros los fragmentos que mas bellos le parecieron i cargado con sus despojos fué á colocar el pedestal de su grandeza sobre las columnas que sostenian el nuevo templo. Estas columnas eran cuatro i en cada

una de ellas estaba grabado un nombre: *Lope, Tirso, Calderon* i *Moreto*. De este templo edificado á orillas del Sena, salió el pensamiento rejenador que puso en conmoción la Europa entera i llamó á la juventud para que fuese á alistarse bajo sus banderas. Preciso es confesarlo, el nombre de Victor Hugo llevado por todos los vientos encontró eco en todos los pueblos europeos, hizo vibrar una cuerda en todos los corazones entusiastas i tomó posesion de la tribuna que le ofrecieron todas las ciudades. El fundador de la escuela romántica, colocose frente á frente de la sociedad, luchó con ella á brazo partido para desarraigar sus preocupaciones i sus doctrinas i concluyó por dirigirle las palabras que dirijó el autor del *24 de febrero* á Mme. Stael: *Señora, el que está en vuestra presencia es catedrático de amor.*

Nuestra patria fué la primera que siguió las huellas de este coloso, porque nuestra patria era acaso la única que estaba en estado de comprenderle. Solo hay en Europa dos literaturas enteramente orijinales i que se deban á sí propias su gloria; tales son la inglesa i la española. Hija la una de Sakespeare, hija la otra de Lope.

Hemos llegado ya al punto en que debemos entrar de lleno en la cuestion del actual estado de la literatura española. Sometido nuestro teatro por espacio de algunos años á la influencia que sobre él ejercian los traductores jornaleros que nos esportaban todos los delirantes abortos de la Francia, solo veíamos descollar de cuando en cuando alguno de estos dramas que honran á la moderna literatura. En verdad que era sensible i doloroso que muchos jóvenes sintiéndose con fuerzas suficientes para crear obras orijinales, tuviesen que mendigar á una lengua estranjera la gloria que su patria no les daba, i que ajiotistas de su fé, i monopolistas de su conciencia, tuviesen que humillar su amor patrio al orgullo feudal de nuestra *soberana vecina* porque así lo exijian las tendencias sociales!...

Pero bien pronto se difundió una luz por el caos en que estábamos sumidos. Los melodiosos acentos de Hartzembusch, Zorrilla, Gutierrez, Gil de Zarate i tantos otros, disiparon las tinieblas que sobre nuestra escena reinaban, i el nombre de estos jóvenes poetas, honra i prez de nuestra España, quedó inscrito en el corazon de todos los literatos i la mano de esos seres privilegiados enseñó á los jóvenes que siguieron sus huellas, la verdadera senda por la cual debian encaminar sus pasos.

(Se continuará.)

Barcelona. VICTOR BALAGUER.

### PASION.

A MARIANA.

**Siempre Mariana en mi mente!**

**Siempre Mariana en el alma!**

**Siempre mi pecho sin calma!**

**Siempre sus ojos, su frente!**

**Yo no puedo descansar;**

**Su imagen siempre á mi lado!**

**Siempre ¡ay Dios! encadenado**

**A mirarla i delirar!**

**Tu amor me hace padecer,**

**Mas si es torcedor tu amor,**

**Bien haya mi torcedor**

**Causa de tanto placer.**

**¡ Si pudiera aumentar**

La pena que me enajena,  
 Quisiera tener mas pena  
 Para mas poderte amar.

---

Sin tí cien dias i ciento  
 Yaciera mi lira rota,  
 Que no habiendo amor, se agota  
 La copa del pensamiento.

I te debo agradecer  
 Mas que al que me dió el vivir,  
 Pues aquel me hizo existir  
 Y tú existir i querer.

Tú mi existencia recreas,  
 Tú la ventura me ofreces,  
 Tú mi ser rejuveneces,  
 Mariana, ¡ bendita seas!

---

Estando á tu lado vivo:  
 Cuando tú te ausentas, muero,  
 Porque tú llevas, lucero,  
 Mi corazon fujitivo.

No te vayas nunca, no,  
 Tenme á tu lado, querida,  
 Que dándome así la vida  
 Embriagado estaré yo.

Porque es tal la sensacion  
 Que á tu lado esperimento,  
 Que me quedo sin aliento,  
 Me quedo sin corazon.

Y cuando en mi loco anhelo  
 Mi boca tu aliento aspira,  
 Mentido bien es el cielo  
 Y el paraíso mentira.

Porque si en el triste mundo  
 No es el placer sombra vana  
 El deleite mas profundo  
 Está en tus labios, Mariana.

Déjame gozarle, sí,  
 Deja que todo le apure:  
 ¿Que te importa que murmure  
 Ese mundo contra tí?

Goza hasta no poder mas,  
 Que su insensato murmullo  
 Servirate, sí, de arrullo,  
 I en mis brazos dormirás.

Duérmete, á tu lado estoy,  
 Duerme i no temas, Mariana,  
 ¿Qué nos importa mañana  
 Con tal que gocemos hoy?

¿No viste dime á la flor  
 Que prendías en tu seno,  
 Cual el suyo de ambar lleno  
 Abría ansiosa de amor?

¿No la viste, dí, mecerse  
 Con lascivo movimiento

Y al dulce soplo del viento  
De placer estremecerse?

¿No la viste voluptuosa  
Todo su aroma verter,  
I á un beso, palidecer,  
De su amante mariposa?

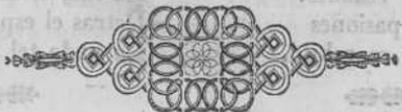
¿No la viste haciendo alarde  
De su gala i jentileza  
Perder toda su pureza  
Antes de llegar la tarde?

¿Y no la miraste allí  
Cuando la tarde llegó,  
Cual el cierzo la agostó  
Y cayó marchita, di?

Pues bien, mi Mariana, flor  
Que halagas mi fantasia,  
Antes que llegue tu dia  
Vierte el cáliz de tu amor.

Entrégate á mí tan sola  
I al fuego que me consume  
Yo quemaré tu perfume:  
Abrasaré tu corola.

Madrid. M. CATALINA.



## HOJAS CAIDAS.

(A. D. Teodoro Guerrero.)

Venid, que del tiempo	Si corto es el tiempo
Las horas se pasan,	Que vende ternuras,
I amores que abrasan	Dejad amarguras:
Nos finje el dolor.	Mañana vendrán!
Venid, que en los campos	Marchitas las hojas,
Borrado el engaño,	Que hareis sin fulgores?
Por un desengaño	Morir cual las flores,
Deshojan la flor.	Que ajándose van!

La flor tan querida,	Son hojas del pecho,
La flor tan amada,	Fervientes pasiones,
La flor envidiada	Vendiendo ilusiones
Del grato pensil,	Que halagan aquí.
Cayendo sus hojas	I cuando las auras
Perdióse el portento,	Su brillo despojan,
Sus hojas que al viento	Sin luz se deshojan,
Se entregan de abril.	I mueren así.

Las hojas que caigan	Morir es el sueño,
Del árbol humano,	Terrífico, helado:
La quita esa mano,	La tierra en un lado,
Que el tiempo donó.	La sombra despues.
Son ellas del alma	Enfrente los cielos,
Las gratas visiones:	La luz, el encanto:
Son ellas pasiones	Detras el espanto,
Que el sol marchitó,	La nada tal vez.

I somos miseria (Buscad en su centro  
 De orijen inmundo, Su triste letargo,  
 Queremos el muudo Vivir es amargo  
 I el mundo engañó. Sin flores aquí.  
 Ni acaso pensamos Que cuando las auras  
 Que aquí padecemos. Su brillo despojan,  
 La muerte busquemos! Sin luz se deshojan,  
 ¡Quien no padeció! I mueren así.



Madrid.

J. Garcia de la Huerta.

A Luisa.

**SONETO.**

Pena, no mas, i amargos desengaños  
 Brotó la senda de mi triste vida,  
 I ya ví de su seno desprendida  
 La tierna flor de mis primeros años.

Ya confundí placeres con engaños  
 Cuando otra flor que la lloré perdida  
 Me brindó con su sombra apetecida,  
 Escudo siendo de amorosos daños.

Fué la esperanza! llena de ventura  
 El alma se curó de sus dolores  
 Penas de amor que por su mal sentia!...

Y tú fuiste la flor naciente i pura  
 A cuya sombra crecen mis amores  
 ¡Cándida flor de la esperanza mia!

Madrid. EDUARDO ASQUERINO.

## UN NOMBRE BENDITO!

(Traducción de J. Viart.)

Hay un nombre querido en este suelo,  
 Mas que el de Dios, un padre i un amigo;  
 Hijo del mundo aunque salió del cielo:  
 Le amo, le reverencio i le bendigo.

Este nombre en mi alma está guardado,  
 Sin él mi corazón maldeciría,  
 I este nombre querido i adorado  
 I bendito cien veces . . . es LUCIA!!..

Madrid. M. Urrabieta.

**Pensil literario.**

Madrid 26 de Abril.

EN el núm. 7 de el RECREO COMPOSTELANO elojó esa redacción á la novela *El palacio de la fatalidad* del Sr. D. José M. de Leiva, i todos aplaudimos esta idea, porque el Sr. Leiva es un jóven, i á todo jóven se le debe alentar á que trabaje . . . Pero he leído la primera entrega de la malhadada novela, i no he podido comprender la razón porque se imprime semejante cúmulo de necedades. El Sr. Leiva creo que será un tonto que quiera gastarse el dinero en ver su

nombre impreso al frente de una obra en tres tomos. . . pero ¡que obra!

El título me hizo recordar estas palabras de cierto autor francés que no parece sino que las escribió para la novela *el palacio de la fatalidad* «Il n'y á pas de fatalité, il n'y á que de fautes» no hay fatalidad, no hay mas que faltas--traducción literal.--I en verdad que en la novela del Sr. Leiva no hay mas *fatalidad* que lo *fatal* de la novela, i es verdad tambien que no hay mas que *faltas*, si faltas pueden llamarse una serie de disparates sin tino, que nada quieren decir. Copiaré algunos renglones de diversos capítulos.

«Aquella palabra de la infancia, aquella dulce, suave y fresca palabra, que no puede quedarse en los labios de los hombres—*papá!*—¿no podrás tú pronunciarla?»

«Este grito lastimero penetra hasta su corazón. Corre prontamente al mirador i ¡oh sorpresa! ve á su desdichada Pepa (\*) enjugarse con el delantal los mojados cabellos que destilando muellemente aljofar oriental (\*\*) embellecian sus plateadas bordaduras el perfil de un lindo cuerpecito.»

«Atravesó el cazador gran trecho del bosque, sin que le saliese nada que debiera fijar su atención, cuando súbito cruza por su vista cual brillo fugaz, una plateada paloma, pero luego que intenta *cubrir*la se le interpone una fantasma asaz grotesca i orijinal, cuya aparición le sorprende i distrae.

El pajarito de Venus se salva.»

«Cuatro vampiros carroños, arrufados i sebosos tomaron con velocidad el staud.»

Esto *basta* i *sobra* para dar una prueba del *mérito* del Sr. Leiva. Nada diré de sus inesactitudes i de otros grandes defectos, como son: decir que Julia (la heroína) leía noveltitas románticas, i gastaba capota en el siglo XIV, reinando como dice el mismo autor *fatal*, Carlos 5. °

(\*) *Pepa* en el siglo XIV!!

(\*\*) Este aljofar era un «cosmético de claras de huevos desleídos»

No cito mas atrocidades porque no he querido leer todas las entregas, reservándolas para los ratos de ocio, i en los que los lectores del RECREO, si es que se suscriben al fatal *palacio de la fatalidad*, pueden divertirse en los momentos de mal humor.

La prensa de esta corte ya va juzgando la tal novela como merece. El *Huracan*--i eso que el Sr. Leiva dice que es demócrata--se espresa así «aquello--el fatal *palacio*--no es una obra, no es una novela, es una borrachera, es el sueño de un delirante.» *Guindilla* rogó al Sr. Leiva que no publicase la segunda entrega, i algunos otros anuncian la *fatalidad* de la novela *el palacio de la fatalidad*.

Espero inserte V. estas líneas, Sr. Director del RECREO, que escribo bien contra mi gusto, pero que las reclaman la justicia i la prensa ultrajada.

(De nuestro correspondal.)

Acaba de leerse entre los primeros literatos de la corte la comedia andaluza en un acto del apreciable poeta D. EDUARDO ASQUERINÓ, titulada *Un ladrón menos*. La empresa de teatros la pondrá en escena á la mayor brevedad, i nosotros le deseamos á nuestro amigo Asquerino el éxito que su mérito reclama. Este jóven bastante conocido ya en la corte va á imprimir un tomo de poesias, el cual podrá competir con los mejores de los publicados, i del cual no nos hacemos cargo por ahora.

**LA RISA.** A los suscritores por 25 entregas de esta amena publicacion se les darán *cuatro retratos* perfectamente litografiados ó grabados, de los literatos que escriben en esta chistosa *enciclopedia de estravagancias*.

Se suscribe en esta redaccion.